

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 808.

EDICION DE LA MAÑANA.

Miércoles 19 de agosto de 1857.

EN MADRID.

Campeón de la ley, estampamos al pie de los artículos la firma de sus autores. Debemos, sin embargo, hacer constar que todos nuestros artículos son propiedad de este periódico, y que si alguno de ellos fuese reproducido en otro periódico, sin el consentimiento expreso de este, se considerará como un acto de plagio, y se procederá en consecuencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado a domicilio, y 11 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3, Bailly-Baillière, calle del Príncipe, Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmine.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Cuatro rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza o sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

MADRID 19 DE AGOSTO.

Tan incapaces de inventar hechos con que nutrir una oposición sistemática, lo somos de ocultar los existentes cuando de ellos se desprenden saludables advertencias o lecciones fecundas para el porvenir. A esta clase pertenece uno que ha sido ya reconocido y señalado por los órganos de todos los partidos; hecho que de día en día toma mayores creces y mas abultadas proporciones, y que puede ejercer una influencia en extremo perniciosa sobre la vida del ministerio. Aludimos al aislamiento en que se halla el gabinete Narvaez-Nocedal.

Por mas que se haya espuesto en contrario, parece cierto que el gobierno apenas tiene entusiastas admiradores y defensores ardientes fuera de la region oficial. En esta parte discurremos sobre datos que se hallan al alcance de nuestra vista y que son susceptibles de una apreciación fundada. La opinión pública en los países rigidos por un sistema representativo, tiene dos grandes y elevadas expresiones: el parlamento y la prensa; mas cuando están cerradas las cámaras, como sucede en la actualidad, la prensa política es el único intérprete de los sentimientos generales. Pues bien; casi todos los periódicos que profesan doctrinas conservadoras combaten al ministerio, y alguno de los pocos que le prestan apoyo no puede elogiar, sin caer en inconsecuencia, la ley de imprenta vigente o la reforma constitucional, disposiciones ambas que se han considerado como los rasgos característicos y sobresalientes de la actual situación política. Escusado es decir que las oposiciones radicales en la esfera liberal subsisten siempre y que no se hallan neutralizadas por la adhesión franca y desembozada de los absolutistas a los hombres que hoy ejercen el poder.

Para nosotros nada hay en esto de sorprendente, nada que nos parezca anómalo; antes gradúamos semejante resultado de lógico y conforme a la historia y constitución de los partidos políticos. El moderado, vencido en 1834, aspiraba en 1836 a buscar compensaciones a su derrota dentro de la órbita misma de sus principios; quería agruparse en derredor de un hombre de carácter firme, de iniciativa poderosa, de antecedentes conocidos; comprendía demasiado bien, y mejor que antes, después de sus últimos infortunios, que necesitaba para poder sostenerse, una gran síntesis en las ideas, y la mayor homogeneidad posible en los sentimientos. Por todas y por cada una de estas circunstancias se adhirió al general Narvaez, que pasaba a la vez como el inflexible adalid de los principios ensalzados en 1845 y consolidados en 1843, y como uno de los caracteres privilegiados de la época. Mas ¿qué hizo el general Narvaez luego que pudo desenvolver su plan político en el seno de las Cámaras? Inició un pensamiento de conciliación que debió ser inmensamente fecundo desarrollándose bajo un sistema invariable, y en nombre de una autoridad, como suprema, imponente, pero que se desvirtuó por completo, merced al anhelo de contemporizar con los hombres cuyas aspiraciones no cabían dentro de aquel sistema. Fruto inmediato de esta conducta fueron esas medidas tan trascendentales que provocaron la oposición, que la sostienen y amenguan el prestigio político del jefe del gabinete.

En efecto, si el duque de Valencia obtuvo los sufragios del partido moderado, por considerarse invariablemente fiel a las doctrinas de que en tantas ocasiones había hecho digno alarde, y por creerse que su carácter enérgico antes

nunca desmentido, sería suficiente a contener las aspiraciones opuestas en cualquier sentido, al espíritu de aquellas mismas doctrinas, como había de conservar a su lado a la gran masa de los conservadores, cuando estos llegasen a persuadirse que la marcha política del duque no estaba en armonía con sus precedentes, y cuando sus contemporizaciones podían traducirse en concepto de algunos por rasgos de debilidad?

Esta, y si otra existe no alcanzamos a descubrirla, es la causa del aislamiento en que se halla el gabinete. ¿Cuáles serán las consecuencias probables de este aislamiento?

Nosotros, hombres de orden, que deseamos con todas las veras de nuestro corazón el que se consolide un gobierno fuerte, vigoroso, a la par que inteligente y probo; nosotros, que solo de este modo concebimos el que se desenvuelvan los grandes gérmenes de prosperidad que hay en la entraña de un país tan protegido por la Providencia como castigado por la desgracia; nosotros, que deploramos las alteraciones profundas que dejan en el ser nacional las administraciones fugitivas; nosotros, que solo hacemos la oposición por la imperiosa necesidad, por mostrarnos consecuentes con los principios que siempre hemos defendido, experimentamos un amargo disgusto al calcular los resultados verosímiles de la situación política dominante.

En las antiguas monarquías, el príncipe mientras era príncipe, mientras ceñía sus sienes con la corona o diadema, representaba el pensamiento general, y sus ministros solo eran reputados como los instrumentos de aquella voluntad única, y sin contradicción y estimados a medida que cumplían con mayor celo las órdenes de su soberano. Pero aquellos tiempos pasaron para nunca volver: la célebre frase de Luis XIV, *el Estado soy yo*, no se repitió probablemente en la historia de la Europa meridional y occidental; la opinión pública es un gran poder y los ministerios solo son fuertes y duraderos en cuanto reciben de ella la fuerza y la permanencia. Siendo esto así, ¿cabe presumir que el gabinete Narvaez hostilizado por muchas fracciones conservadoras, atacado por los progresistas, mal y poco cordialmente defendido por los absolutistas, se sostenga largo tiempo al frente de los negocios públicos? A lisonja podría atribuirse el que dedujéramos de semejante premisa un corolario afirmativo; y nosotros jamás hemos rendido culto a la lisonja. El ministerio está colocado en una posición falsa como lo son todas las posiciones ambiguas; ha levantado una bandera que no pueden admitir las fracciones militantes sin romper o plegar antes las que han tremolado en el primer momento de su existencia, y hoy sin haberse atraído nuevos auxiliares, se ve abandonado por muchos de los que saludaron con gritos de júbilo su advenimiento al gobierno.

El secreto de la existencia del ministerio consiste en la inercia de una nación que se halla fatigada por sus pasadas y estériles convulsiones; mas el día en que se compliquen las circunstancias, tememos que el gabinete Narvaez se vea precisado a confiar a manos mas vigorosas, el timón de la nave pública.

C. del Mazo.

En la sección correspondiente continuamos insertando todas las noticias, a la verdad bien escasas y poco satisfactorias, que encontramos en los diarios extranjeros relativas a la insurrección de la India. A las últimas fechas, la plaza de Delhi no se había rendido ni era fácil fijar el término en que esto sucediera. Los sitiados la defendían con tenaz empeño, y molestaban a los sitiadores con frecuentes salidas.

El parte telegráfico de París recibido anteanoche, dice que lord Palmerston ha declarado en el Parlamento que consideraba como terminado el incidente ocurrido en Constantinopla con ocasión de las elecciones de los Principados del Danubio.

El día 17 era el señalado para la salida de SS. MM. el emperador y la emperatriz de los franceses con dirección a los baños de Biarritz.

Oportunamente anunciamos la aparición en la Gaceta de una luminosa memoria, relativa a la estadística de correos, debida a la incansable laboriosidad del actual director del ramo, señor Manresa.

Precede a los importantísimos estados a que nos referimos, una exposición escrita con notables ideas, con deducciones importantes y llenas de verdad y de interés.

La estadística de correos mas explicita que han publicado hasta ahora las demas naciones es la de los Estados Unidos; sin embargo, adolece de ciertas faltas que se han procurado evitar en la que, por honra de una parte de la administración española, publica el actual director general de correos.

Por ejemplo, en aquel país la mayor parte de los gastos del personal se abona en virtud de un premio que no baja del 12 por 100, ni sube del 70. De aquí resultan innumerables abusos, entre los que figuran en primer término, los cargos indebidamente en la correspondencia del uno al otro Estado, lo cual origina continuas reyertas entre el público y la administración, especialmente en el territorio que comprenden los Estados de Massa Chussets, Nueva-York, Pensylvania, Illinois, Ohio y California.

En España, felizmente, vemos este servicio mas armonizado con las exigencias del público, y de ello nos ofrecen una prueba los inflexibles guarismos y trabajos que nos presenta el señor Manresa. Ellos demuestran, en primer lugar, que la dirección sigue las buenas doctrinas, sentando como principio, que la acción administrativa sobre la correspondencia pública debe limitarse a considerar sus efectos como un servicio y no como una renta.

También nos dice la estadística de que nos ocupamos:

1.º Que con la reforma acordada en 27 de junio último alcanzarán los beneficios administrativos del correo diario a todas las localidades del reino, cualesquiera que sean los obstáculos que ofrezcan las condiciones de cada localidad.

2.º Que el movimiento epistolar interior ha aumentado en un decenio mas de un 57 por 100, lo cual prueba el movimiento progresivo de nuestras transacciones, y que el movimiento de la correspondencia extranjera ha estado próxima a triplicarse.

3.º Que la administración reconoce los inconvenientes que ofrecen los tratados postales vigentes, que muy en breve se modificarán.

4.º Que la dirección de correos sostiene la conveniencia del franqueo previo.

Sentados estos precedentes que forman las facciones mas abultadas de la fisonomía del ramo de correos en nuestro país, y de las esperanzas que debe hacernos concebir si a su frente continúa el incansable señor Manresa, analicemos ligeramente los estados publicados, que hacen de la estadística de correos de España un trabajo notabilísimo.

Los estados comprenden las cartas del reino, Puerto-Rico, Cuba, Filipinas y el extranjero que han circulado en la Península e islas adyacentes, durante los últimos diez y siete años: en el pri-

mero vemos que el lisonjero cuadro de la correspondencia interior de Madrid ha aumentado desde 68,510 cartas que circularon en 1835 hasta 225,222 que han corrido en 1856.

En 1846 circularon en el reino 9,044,958 cartas particulares, ó sean 4,41 por habitante. En 1857 la circulación subió a treinta millones 241,473, ó sea 2,16 por cada habitante. Con la nueva reforma es evidente que adquirirá un completo desarrollo.

El número total de sellos vendidos en 1850 fue el de 6,548,372, y en 1854, en que todavía no era obligatorio el franqueo, subió a 17,095,910. En 1856 ascendió a 51,069,766. El producto de sellos vendidos en este último año asciende a mas de trece millones de reales, cuando en 1850 no llegó a cinco millones.

Hay que tener en cuenta que el Estado tuvo pérdidas de consideración con la circulación de sellos falsificados que inundó la península, de donde se deduce que el número de cartas circuladas ha sido todavía mayor del que se incluye en los estados.

La considerable baja que han tenido las cartas certificadas, prueba el grado de confianza que va ofreciendo al público el servicio de correos. Cuando recordamos que no hace muchos años se certificaba toda la correspondencia que contenía algún asunto de interés, y hoy vemos abandonar con confianza a los buzones pliegos que contienen documentos de la mayor importancia, nos complace ver que, aunque poco a poco, vamos adelantando en el buen camino de la administración pública.

El número de cartas sobrantes ha disminuido en diez años de una manera asombrosa. Desde 656,559 cartas que resultaron sobrantes en 1850 a 186,192, que solo quedaron en 1856, hay una baja notable que abona la mayor exactitud con que se hace la distribución de la correspondencia.

El número de pliegos oficiales ha crecido también en proporción del progreso que ha tenido la administración en estos últimos años.

Por el ministerio de la Gobernación se acaba de circular una importante real orden, que tiene por objeto evitar que ciertos aventureros extranjeros estafen a los pueblos fingiéndose emigrados, y atribuyéndose falsamente títulos y empleos en los ejércitos de otras naciones. En ella se encarga a los gobernadores civiles que averigüen la procedencia de los extranjeros que bajo el concepto de emigrados existan en la provincia, exigiéndoles que acrediten en la manera posible la época de su entrada en España, causa de su emigración, y puntos del reino en que han estado; que si de este examen resultase que algún extranjero se ha puesto emigrado no siendo, den cuenta circunstanciada al gobierno, para la resolución que corresponda; que cuando transite por la provincia o llegue a ella para residir cualquier emigrado, hagan que se examinen cuidadosamente los documentos que lleve consigo, y detengan a los que infundan sospechas; que cumplan y hagan cumplir la real orden en que se dispone lo conveniente respecto de la residencia de los emigrados, puntos a que no deben dirigirse, casos en que puede proponerse que sean socorridos por el Estado, y demás que con ellos tienen relación; que de ningún modo consentan que se grave a los pueblos con socorros para extranjeros de tránsito que no sean emigrados y acrediten que tienen absoluta necesidad de ellos; que aun en los casos, que deben ser muy extraordinarios, en que se permita a estos mudar de residencia, se les señale solo lo neces-

ario para su subsistencia; que se lleven con la mayor escrupulosidad los registros de emigrados, y que los gobernadores de las provincias fronterizas con Portugal, no permitan, por ahora, que ingresen en España los emigrados que se hallen actualmente en aquel reino, aunque hayan residido en este anteriormente, sin que preceda el permiso de S. M.

El plan de instrucción pública, dice *La Iberia*, sigue discutiéndose por la comisión nombrada al efecto, sin que hasta ahora tengan conocimiento exacto de él, mas que los individuos de dicha comisión. Siendo este un asunto de interés general, y acerca del cual tantos antiguos catedráticos y tantas personas respetables pudieran hacer observaciones atendibles, no comprendemos qué razones puede haber para que el proyecto del plan no se publique en la Gaceta, lo que se cree que el plan perdería algo por ser discutido, oyendo las observaciones generales, ó es que los individuos de la comisión no creen que pueda hacerse siquiera una observación aceptable? Ni lo uno ni lo otro puede creerse, atendida la ilustración de la mayor parte de los individuos que componen la comisión, y por lo tanto atribuímos únicamente al olvido el no haberse publicado en la Gaceta el proyecto del plan, y que este olvido no tardará en corregirse.

Los guardias civiles que capturaron al desgraciado cabecilla republicano Caro, han sido recompensados con la cruz de María Isabel Luisa pensionada. La misma recompensa han obtenido cuatro paisanos que contribuyeron a dicha captura. También se ha concedido la misma cruz pensionada a los seis guardias que por igual número de horas se defendieron en su cuartel de Utrera de la facción republicana. Asimismo se han concedido diversas recompensas a las fuerzas que tomaron parte en la acción de Benaoján.

En breve debe salir con licencia para Asturias, su país natal, el director de Ultramar, quedando encargado interinamente del despacho de la dirección el oficial primero de la misma.

El Sr. Lersundi debe regresar el jueves.

Dice *El Comercio de Porto* que han salido de aquella ciudad para Lisboa el señor general Rubín, el secretario del general Prim, y el primo del conde de Vigo, con objeto de presentar oficialmente al gobierno portugués la proposición de construir una vía férrea desde Oporto a Vigo. Este proyecto encontraba gran apoyo en los habitantes de Braga y Barcellos, quienes habían firmado exposiciones al gobierno en este sentido.

El príncipe de Orange ha recibido la mas cordial acogida en el Ferrol. Acompañado del general Bustillos, y dispensándole todos los honores régios, ha visitado el arsenal. Después ha dado el príncipe un gran banquete a bordo de su buque de guerra.

Desde Cádiz dicen a *La Crónica*, que el señor D. Manuel Cano Manrique, gobernador de aquella provincia, había enviado su dimisión, y que se decía lo reemplazaba el Sr. Escario, gobernador civil que es hoy en Valencia.

El marqués del Duero ha salido para Llanquar, y el Sr. Llorente para París.

—¿Qué hora es? preguntó el señor de Cregui. —Dígame! he podido olvidar que me están esperando. Esa pobre Angélica! tal vez se esté fastidiando de no verme y dude si tiene que esperar. Buen día si se fuera de ir. Pues yo creía que estaba amaneciendo, y veo que son luminarias que se pasean por las calles. ¿Qué tumulto será ese? Santiago, ensílleme la jaca... Pero el caso es que no tengo ni una blanca y ofrecí a Angélica llevarla quinientos escudos para que se vayan sus hermanitos, que no quieren abandonar el terreno si no se les hace un puente de oro... Ese Guiso me las va a pagar todas juntas mañana.

Los criados no habían perdido las huellas de la jaca por aquellos tortuosos callejones, y además algunas piezas del vestido de Schanjar, su sombrero negro con plumas de gallo, su capa oscura, una de sus batas de piel de búfalo y sus pistolas habían ido cayendo en la calle; los criados corriendo, gritando y agitando sus antorchas, llegaron a la puerta del señor de Cregui, a donde había llegado la hacanea, con el ladrón desmayado y con una pierna metida en el estribo.

No vieron al principio las facciones de aquel hombre, sepultadas bajo sus largos cabellos negros y enteramente ocultas bajo una máscara de sangre y cieno, tampoco observaron el extraño traje que llevaba aquel jefe de bandidos; todos creyeron que aquel hombre era el duque de Guiso, que iba muerto.

—¿Está muerto? exclamaban con dolor; nuestro buen señor ha muerto en la caída!

—Bien os decía yo, señor don Stamel, decía Gil arrodillado y haciendo esfuerzos para sacar el pie del bandido del estribo. ¿Cuando yo os decía que esa maldita jaca negra es el mismo diablo!

(Se continuará.)

Parece que el domingo tuvo el honor el duque de Valencia de comer con S. M. la Reina y su augusto esposo.

Las autoridades españolas de las provincias del Norte pasaron a felicitar a los emperadores franceses en su próxima escursión a Biarritz.

El señor duque de Rivás devolvió el 40 á sus colegas del cuerpo diplomático las visitas que había recibido de ellos en los días anteriores.

Parece que está propuesto para el obispado de Guadix el Sr. Valdecañas, canónigo de la catedral de Sevilla.

Los diarios piemonteses tiran con bala roja contra Mazzini, acusándole de ser el causante de todos los males de la Italia, y haciéndole responsable de los que acarrearán su última intenciona. Es la primera vez que los ultra-liberales del Piemonte queman las naves y rompen definitivamente con el incorregible conspirador italiano. Esa actitud de la prensa sarda llama mucho la atención de los demócratas del Continente.

Ayer á las once de la mañana, y en el local de costumbre, se ha visto la causa formada á *La Discusión*, por su artículo inserto en el número 453, con el título de *El partido progresista y la cuestión social*. Defendió el artículo denunciado el director de aquel periódico, D. Nicolás María Rivero, y componían el tribunal los señores don Miguel Clacón y Duran, presidente, y jueces don Toribio Alvarez, D. Vicente Sebastián García, D. Severo Montalvo, D. Antonio García Arqueiros y D. Juan Méndez.

La *Península* ha vuelto á recobrar su carácter político desde el día de ayer, habiéndole sido aprobado el expediente de habilitación de su editor responsable, que lo es don Francisco Alvarez de Neira.

Del mismo periódico copiamos las siguientes líneas:

«No queremos contestar á la noticia que *El Parlamento* y algún otro periódico se adelantaron á dar sobre cierta causa que se insurge contra *La Península*. Sin embargo, debemos decir que nosotros no sabemos absolutamente nada; que tenemos fe en nuestra defensa y que creemos por demás ocioso ocuparnos de un asunto enterrado á los tribunales.»

La *Crónica* copia lo que anteañoche dijo *La Epoca*, sobre que S. M. la reina Cristina, el infante don Francisco y los duques de Montpensier, serán invitados á asistir al parto de la reina, pero que lo probable era que solo los dos últimos viniesen á Madrid.—Y luego dice:

«Por nuestra parte ignoramos lo que haya de cierto en las líneas que preceden; mas si las noticias de nuestro colega son fundadas, nos felicitamos de que el gobierno haya invitado á venir á la corte á S. M. la reina madre y á los demás individuos de la real familia con motivo del próximo alumbramiento de nuestra soberana.

Según tenemos entendido, la invitación de que nuestro colega habla se halla establecida por la etiqueta de Palacio, para el caso al que el mismo alude.»

Es notabilísima la progresión ascendente en que viene de algunos años á esta parte el importe del franco de los periódicos e impresos, á pesar de haber disminuido el precio de dicho franco. He aquí esta progresión:

1846.	919,579	1851.	826,674
1847.	750,545	1852.	1,048,025
1848.	415,138	1853.	1,069,285
1849.	681,629	1854.	1,240,384
1850.	872,816	1855.	1,440,377

En 1856, el primer semestre da 749,797 reales, lo cual asciende en lo al año á millón y medio de rs.

Estos datos, sacados de la interesante Memoria del señor Manresa, sobre la renta de correos, prueban la importancia que la imprenta tiene ya en España.

La *Discusión* ha sufrido un nuevo contratiempo, como se ve por el siguiente oficio del señor gobernador civil, que ayer inserta nuestro colega:

«Gobierno de la provincia.—En contravención á lo dispuesto en el art. 19 de la ley de imprenta de 13 de julio último, no aparece firmado por su autor el artículo primero del número da ese periódico correspondiente al día de hoy; en su consecuencia y de conformidad con lo prevenido en el art. 91 de la precitada ley, he acordado imponer á Vd. la multa de 200 reales que satisfará en el papel correspondiente al inspector de vigilancia, portador de esta orden.

Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid y agosto 16 de 1857.—C. Marfisi.—Señor editor del periódico *La Discusión*.

Después de transcribir el anterior documento, añado *La Discusión*: «El artículo 1.º á que se refiere este oficio es la advertencia en que anunciábamos la recogida del número anterior. Nosotros no consideramos esta advertencia como artículo de fondo, sino como párrafo suelto, y en el mismo número hay una firma que dice: por los señores, Manuel del Palacio.

Sin embargo, hemos satisfecho la multa en el acto, y con el ánimo de evitar en lo sucesivo, si nos es posible, estos azares, advertiremos en todos los números que lo que no lleve firma al pie, llevará siempre desp. de la redacción de la redacción que debe buscarse al final de la parte de fondo.»

Copiamos de *La Epoca* de anoche:

«Si nuestras noticias son exactas, el general Lersundi debe llegar para la mañana á Madrid. También parece que ha sido llamado el señor Seijas á debe, llegar de un día á otro. Reunidos que sean todos los ministros en Madrid, natural es se trate la cuestión de la ida á Cuba del actual ministro de Marina, la de la época en

que han de reunirse las Cortes, y entre el Consejo de ministros en el exámen de los presupuestos para 1858.

«Se nos asegura que anoche se han recibido en alguna de las legaciones extranjeras noticias altamente favorables para la Inglaterra en la India. La insurrección aparecía dominada en todas partes y Delhi está ya en poder de los ejércitos de la Gran-Bretaña. Al propio tiempo la cuestión de los Principados del Danubio está resuelta. Esto explica sin duda la gran subida de los fondos ingleses.»

El periódico francés *Le Siècle* inserta en su número del 14 del corriente las siguientes noticias de la Habana:

«Tenemos noticias particulares de la Habana que alcanzan al 15 de julio. La víspera llegó á aquel puerto, procedente de Veracruz, la corbeta *Colón*, de 18 cañones. Traía despachos de don José Lozano, comandante de la estación naval española del golfo de Méjico. Al recibir de estos despachos el capitán general ha suspendido, hasta la llegada de nuevas instrucciones que esperaba de Europa, la salida de la expedición de Méjico.

Ha circulado el rumor, después de la llegada de la corbeta, que el gobierno del general Concomfort concedía á España cuantas satisfacciones podía. A la fecha de las últimas noticias la situación de Méjico continuaba siendo muy grave.»

Leemos en *El Clamor*:

«A pesar de lo que ha dicho algún periódico, no parece decidido el reemplazo del general Concha de su mando militar y político de la isla de Cuba. Creemos que las leyes de Indias ni ninguna posterior limitan á tres años el gobierno de las posesiones de Ultramar, y en este momento recordamos á varios capitanes generales que han permanecido en su puesto mucho mayor tiempo. No es por tanto posible que se halle acordado el nombramiento del general Lersundi, ni la combinación á que se supone dará lugar su salida de ministerio de Marina.

«Los representantes de Francia é Inglaterra en esta corte han tenido hace pocos días una larga conferencia con el señor ministro de Estado. Según nuestras noticias, la cuestión de Méjico fué el único objeto de esta entrevista.»

Los diarios extranjeros publican ya el texto íntegro de la interpelación hecha en el parlamento inglés por Mr. Disraeli el día 11, y de la contestación de lord Palmerston relativamente á la cuestión de los principados. Es como sigue:

«Mr. Disraeli: Me parece conveniente, puesto que veo al noble lord en su sitio, hacer la pregunta que he anunciado relativa á los sucesos recientes de Constantinopla. La Cámara sabe que el embajador de Francia en Constantinopla y los representantes de tres potencias han retirado su pabellón, y de ahí infiero que han suspendido las relaciones diplomáticas con la Puerta. Sabido es que esas medidas extremas han sido ocasionadas por algunas divergencias de opinión sobre la forma de gobierno que debe establecerse en los Principados danubianos.

En la época de las conferencias de París había la creencia general de que existía conformidad de opinión entre Inglaterra y Francia, y de que las dos potencias eran favorables á la unión de las dos provincias. Parece, no obstante, que hoy hay divergencia de política entre Francia é Inglaterra, y lo que deseo preguntar al noble lord es si puede dar algunas explicaciones sobre este asunto, si hay alguna probabilidad de un arreglo amistoso de las dificultades que existen en esta particular entre Francia é Inglaterra, ó si hay algún temor de una mayor divergencia de opinión, que todo el mundo sentiría, entre nosotros y nuestro muy leal aliado.

Lord Palmerston: No me sorprende que el dignísimo representante me haga una pregunta sobre un asunto de que han hablado recientemente los diarios y que ha excitado algún interés. Ha habido algunas dificultades en Constantinopla, que no provienen, como ora es el digno representante, de una cuestión de unión ó de no unión de los principados, sino de la regularidad ó irregularidad de las elecciones que se han verificado en Moldavia. Sabido es que con arreglo al tratado de París había que elegir en los principados asambleas representativas que debían tomar en consideración las necesidades y los deseos de la población de las dos provincias relativamente á su organización y á su administración interiores.

Las seis potencias debían designar comisarios, á fin de que se hallaran en los principados en la época de las elecciones y de las deliberaciones; y luego que las asambleas hubiesen expresado sus deseos, y los comisarios hubiesen dado su informe sobre lo que había pasado, esos deseos y esos informes habrían sido sometidos al Congreso de París, que quedaría constituido para este objeto, no del mismo modo que antes, si no compuesto de los embajadores residentes en París. Entonces el Congreso, así compuesto, del cual sería miembro el embajador de Turquía, debía deliberar sobre los deseos y sobre los informes que se hubiesen sometido, y de acuerdo con el sultan, combinar un arreglo para la futura organización de aquellas provincias.

La Puerta, para ejecutar lo convenido, publicó un firman dirigido á los gobernadores de las dos provincias, indicando el modo como habían de hacerse las elecciones. Ese firman fué redactado con el consentimiento unánime de los representantes de las seis potencias en Constantinopla, que obraban de concierto con el gobierno turco. Este fué últimamente el 30 y el 31 de mayo ciertas explicaciones sobre la ejecución de aquel firman. Esas explicaciones debían ser enviadas á los comisarios en Bucharest para ser desde allí transmitidas al gobernador de Moldavia, á fin de que fuesen aplicadas en Valaquia, igualmente que en Moldavia, en cuanto lo permitiesen las diferencias locales.

«Cuál fué la dilación, cuáles las irregularidades de parte de los que debían transmitir es documentos? Y aquí hablo de los funcionarios del gobierno otomano. Las elecciones se verificaron en Moldavia sin tener en cuenta esas interpretaciones, y la opinión general dominante fué que las elecciones no estaban conformes al reglamento ó á la ley, y que si las interpretaciones del firman hubiesen sido aceptadas y seguidas estrictamente, el resultado de las elecciones habría sido diferente en un todo del que fué. Esto se hizo presente á los embajadores en Constantinopla, y contrao de ellos, los de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña, separadamente y sin punto op. los representantes de Inglaterra y Austria, pidieron al gobierno turco que anulara esas elecciones, que revisara la lista electoral, y que precediera á nuevas elecciones.»

La Puerta comprendió que era una demanda que se aplicaba á cuestiones que habían sido tratadas en común por las seis potencias, que no debía emanar solo de cuatro, y rehusó por consiguiente consentir en ellas, añadiendo que si le hubiese sido dirigida por las seis potencias, la cuestión tendría diferente modo de ver. Hubo mala inteligencia por todos, y el resultado fué que los representantes de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña retiraron su pabellón é interrumpieron sus relaciones diplomáticas con el sultan ó estuvieron á punto de hacerlo.

La reciente visita del emperador de los franceses á Osborne, acompañado de su ministro de negocios extranjeros, ha dado al gobierno inglés la ocasión de llegarse á entender con el gobierno francés sobre este asunto. Nosotros creíamos que había indudablemente algunas alegaciones *prima facie* de irregularidades no probadas; y respetando la opinión dominante que sería de desear, y en interés mismo de la Puerta, que se hicieran de nuevo las elecciones (y teníamos motivos para creer que el gobierno austriaco estaba dispuesto á cooperar al mismo fin), tenemos razones para pensar que el sultan, viendo que en nada quedaban comprometidas su independencia y su dignidad, cediendo á representaciones hechas por la totalidad de sus aliados, adoptaría los consejos que se le dirigiesen, á saber: proceder á la revisión de las listas y verificación de nuevo las elecciones, quince días después de rectificadas aquellas.

No hay, me complazco en decirlo, ningún motivo de recelo de que la menor divergencia de opinión entre los gobiernos de Francia y de Inglaterra pueda interrumpir la armonía actual y la buena inteligencia entre las dos potencias. (Muy bien; muy bien!)

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 17 de agosto de 1857.—Lord Palmerston ha declarado en el parlamento que consideraba como terminado el incidente ocurrido en Constantinopla con motivo de las elecciones en los Principados del Danubio.

El *Constitutionnel* anuncia que SS. MM. el emperador y la emperatriz salen hoy para Biarritz.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 12 de agosto.—Diferida, 24 3/4 p. Interior, 37 5/8 d.
Amsterdam 11 de agosto.—Diferida, 25 1/8 Interior, 37 9/16.
Frankfort 11 de agosto.—Diferida, 25 Interior, 37.
Londres 11 de agosto.—Exterior, 40 1/4. Certificados, 5 3/4.
Pasiva, 5 3/4.
Alemania 12.—Consolidados, 90 1/4, 3/8. Diferido español, 25 á 1/4.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *España*, disertando sobre la desconfianza, en política, los efectos que produce y las consecuencias funestas que de ella se derivan, dice entre otras cosas:

«La desconfianza! Se ha abusado tanto de ella, que la vemos en todas partes. Hay muchos que creen que debe ser la base de todo sistema político; nosotros creemos que es el cáncer de todo sistema. ¿Pues no lo ha de ser? La desconfianza es el antagonismo; y del antagonismo entre los diversos poderes públicos, entre las distintas potencias que entran á formar el cuerpo político de una nación, no puede salir, es de todo punto imposible que salga, un gobierno que no sea fecundo en discordias, en peligros, en conflictos y en trastornos, que en los pueblos no producen sino la desmoralización. La confianza, por el contrario, es la armonía, y solo en ella puede encontrarse el germen de la prosperidad pública. ¿Cuál es el efecto natural de la desconfianza, colocada como base de una Constitución? O lo que es lo mismo: ¿cuál es el efecto natural de todas las prohibiciones que suele inventar la desconfianza para evitar las arbitrariedades del poder? El efecto natural y necesario, ó no conocemos las flaquezas humanas, es la tendencia por parte del poder á la arbitrariedad; el empeño de saltar los límites que se le han puesto, y romper el círculo de hierro en que se le ha encerrado. ¿Deduciremos de aquí la necesidad de los poderes discrecionales? De ningún modo. Una Constitución puede ser muy buena sin haber recibido las inspiraciones de la desconfianza. ¿No dicen algunos que es un pacto? Sin aventurarnos á tanto nosotros, diremos que los pactos no son efecto de las rivalidades de los hombres, sino por el contrario, lo son del consorcio y de la armonía. En el momento en que una de las partes dispuestas á entrar en un contrato tuviera desconfianza de cualquiera otra, el contrato no se celebraría. ¿No entra en el contrato el temor de ser engañado, ó de ser defraudado en sus intereses ó en sus esperanzas, andando el tiempo? Un contrato civil á que presidiera la desconfianza, sería un semillero de pleitos; un contrato del mismo género entre los poderes públicos, sería un manual de desórdenes, en los cuales la víctima sería el país.»

El *Diario Español* ensalza la importancia y utilidad de la estadística.

La *Crónica* toma pie de uno de los artículos publicados hace pocos días por *La Epoca*, para explicar las causas que movieron á nuestro colega á iniciar los debates sobre la significación política del duque de Valencia.

«El general Narvaez, dice, ha sido considerado como la personificación del partido conservador; desde la revolución de 1854, en la que tanto influyeron las divisiones en nuestro seno, y aun estando vivo el recuerdo de errores en que todos habíamos incurrido, un sentimiento general se apoderó del corazón de todos los que en aquel partido militaban; una sola aspiración existía en todos; un solo deseo la unión del partido moderado, no ya como medio de volver á empuñar las riendas del Estado, solo por empuñarlas, sino como medio de combatir ideas que no encontraban por entonces la prudente resistencia en el poder. El interés de la sociedad acrecentaba á los conservadores, sin casi darse ellos mismos cuenta de este fenómeno; y no es necesario decir que, cualquiera que fuese ante el país la representación de las ideas conservadoras, ellas fueron las que alcanzaron el triunfo en julio de 56.

Pasemos por alto un breve período en el que se hicieron cosas que merecen toda nuestra aprobación, pues que examinar á nada conduce para nuestro objeto presente. Llega octubre del mismo año, y cuando el general Narvaez obtiene la confianza de la corona, se levanta un grito en nuestro tiempo; la unión del

partido moderado se realiza por el gabinete del duque de Valencia; y como consecuencia de esta esperanza, la generalidad le presta su apoyo, aunque no todos con igual reserva.

Y ¿qué proba este apoyo? Que la aspiración que mas sobresalía en nuestro bando era la de la unión; y ¿cómo, toda vez que después no ha sabido satisfacerla, habíamos de prestarle el nuestro al gabinete Narvaez, poniéndonos enfrente del mas noble deseo de nuestro partido? ¿Qué hombres importantes de nuestro bando podieron aconsejarle que auxiliase en sus pretensiones á la fracción monárquico-religiosa? ¿Quiénes lo impulsaron á presentar la reforma de la constitución? ¿Quiénes lo movieron á formular el proyecto de ley de imprenta? ¿Fueron hombres respetables de nuestro partido? Lo ignoramos; pero quizás el *Diario de las Sesiones* pudiera suministrar algunos datos para responder con certeza.—Y no satisfaciendo, pues, aquella aspiración; ¿debíamos estar á su lado? Nuestra conciencia nos dice que no.

El *Parlamento* contesta al último artículo de *La Península* sobre presupuestos.

El *Clamor Público* augura corta y azarosa vida al actual gabinete.—He aquí su artículo, que está en casi todas sus partes de acuerdo con nuestras apreciaciones respecto de la situación actual:

«Juzgando por la actitud que ha tomado una buena parte de la prensa moderada, debe ser corta y azarosa la vida del actual gabinete, que no hace todavía un año realizada las esperanzas y hasta las doradas ilusiones de su comunión política. *Sic transit gloria mundi*: así pasan las cosas humanas, reputación, prestigio, importancia, todo después de una ascensión difícil, para venir á morir por medio de una rápida decadencia en el mas profundo olvido.

«Bien es verdad, que el ministerio, lejos de consolidar su posición, parece que ha trabajado para falsearla en sus cimientos, colocándose en un término medio; que ha producido el aislamiento en vez del equilibrio que iba buscando. De él puede decirse, parodiando un pasaje de una comedia antigua, que ha retrogrado poco para los reformistas y mucho para los constitucionales, lo cual justifica los razonados y severos cargos de inconsecuencia que se le dirigen en opuesto sentido. ¿Qué se propuso el gobierno con su conducta ambigua y melancólica? ¿Halagar los instintos reaccionarios con algunas modificaciones del sistema actual y no perder el apoyo de los otros circunscribiéndolos á ciertos límites arbitrarios? Tanto hubiera valido empuñarse en abrir á los primeros una fundada esperanza para que renunciara á sus exigencias, y á los segundos un porvenir de peligros y temores para que no manifestasen la menor desconfianza. En todas las evoluciones en que deja de tomar parte la lógica sucede lo mismo. Cuando el contrasentido es la base de una situación, la situación tiene que ser deleznable y anómala.

El partido moderado se hallaba profundamente dividido, y esta verdad no se ocultaba á nadie que hubiera seguido el curso de los acontecimientos. Reciente aun la intención del señor Bravo Murillo, creían sus amigos que había llegado la época de realizarla y que podían contar para ello con el arrepentimiento de sus impugnadores de 1852. Es posible que esta pretensión no se haya formulado con la claridad que nosotros lo hacemos y quizás se haya ocultado prudentemente, pero no por eso estaba menos en el sentimiento de la gente, en la atmósfera que nos rodeaba, en la índole de la nueva política y en la manera con que se inauguraba. ¿Qué papel correspondía al general Narvaez?

«El duque de Valencia pensaba en 1857 como en 1851, ó había cambiado de ideas; en ambos casos, consecuente ó inconsecuente, recalculante ó cóntrito, debió abstenerse del poder por interés propio. En el primer caso, es decir, suponiendo que el general Narvaez opinase hoy, como antes, que era preciso crear aquí un partido fuerte y eminentemente liberal reuniendo los dispersos elementos de los antiguos; ¿qué era preciso enseñar al Parlamento y asegurarle en el ejercicio de sus funciones contra el abuso de la fuerza constitucional; que era preciso refrenar los escándalos que se habían introducido en las elecciones, á la sombra de una centralización exagerada, y de que habían sido víctimas sucesivas todas las parcialidades que habían subido y bajado los escalones del mando; que era preciso procurar una existencia esansiva y desahogada á la imprenta, garantías á la seguridad individual, fuerza á la opinión ahogada entre los férreos brazos de una autoridad impaciente; en esta suposición, repetimos, el general Narvaez debió aguardar á que el general O'Donnell ensayase su sistema, que era el que acabamos de trazar á grandes rasgos, tomándolo de los manifestos del comité que presidió el duque de Valencia y de los artículos de la imprenta conservadora. En el segundo caso, es decir, dando por sentado que el general Narvaez juzgase las necesidades del país de un modo distinto; que tuviese por bueno lo que como malo había combatido; que considerase peligrosas la preponderancia parlamentaria y la libertad de la prensa; que hallase en lo presente y en lo futuro razón suficiente para alterar la Constitución de 1845 en un sentido aristocrático y rescatar las vinculaciones; en ese caso el general Narvaez debió aconsejar á S. M. que llamase al señor Bravo Murillo, al señor Bertrán de Lis ó al señor marqués de Viloma, porque si bien un hombre de su altura puede equivocarse como otro cualquiera, no puede impunemente representar en el corto período de tres años dos situaciones diametralmente opuestas, dos aspiraciones antitéticas.

Colocado entonces en un terreno firme y con planta segura, aguardando los sucesos sin precipitarse, habría conservado su influencia y ascendido á ese poder tan envidiado y tan poco envidiable, si el proyecto del general O'Donnell fracasaba, ó si la reforma del señor Bravo Murillo y sus comitantes producía un conflicto.

«Esta es la verdadera política de los partidos, ó estamos groseramente equivocados. Los hombres valen por lo que representan, no por sentarse en una silla ministerial; los cambios se efectúan sin violencia; los resentimientos se libran, y todos saben á qué atenerse, ya figuren en las filas del gobierno, ya combatan en el campo de las oposiciones. Así cada nombre equivale á un programa, y cada jefe conoce de antemano los medios y las personas con que cuenta, sin temer las deserciones, el desvío y los desengaños que de otra manera son el cortijo indispensable de los ministros. Tal vez la discrepancia de doctrinas sea solo un pretexto para la tibieza de estos ó para la enemistad de aquellos, pero es un pretexto que puede durar. ¿Qué causa justa, noble y honrosa, que sea por consiguiente el fundamento de la censura, que levanta la voz más alto, que hace gala de independencia, y que pone en relieve los errores y los defectos de la situación que lo

suministra, sin quedarle el pobre recurso de la estratagema ni el triste consuelo de la queja.

Somos completamente desinteresados en la cuestión y si sobre ella discurrimos, más es como un pensamiento que se escapa que como una intención que se formula. Admirados de que á otros admire el abandono en que se encuentra el gabinete, muerto para nosotros, políticamente hablando, desde el primer día de su elevación, inquirimos el motivo real en el aparente de la guerra intestina que de diversos puntos se le declara, y tropezamos al momento con su significación equívoca, con su debilidad originaria, con su representación ilógica, que le obliga á vivir agonizando.

Es un cuerpo galvanizado que tiene movimiento, pero que no funciona; que existe mecánicamente, pero que carece de voluntad, de alma, para pensar lo que le conviene, para querer lo que piensa, para realizar lo que quiere. Por eso se le ve oscilar entre dos diversas atracciones, irresoluto aparentando energía, arrastrado por corrientes que no logra dominar, vacilante en un escabroso camino para él en mal hora emprendido; resistiendo apenas los embates de la opinión, como un buque sin gobierno, por encima de cuyo puente cruzan las olas antes de sumergirlo.

Tal es la posición del ministerio Narvaez, de aquel ministerio de 12 de octubre de 1856, que á juzgar por su apresuramiento para ser, iba á traernos la felicidad y la calma, y no ha conseguido, sin embargo, imponerse á su mismo partido. Hoy se le niegan sus títulos, se contradice sus ponderados deseos de unión y concordia, se censuran sus actos, se le acusa de inconsecuencia, se destruye su prestigio, se analiza su composición y se pide su reemplazo. Y no son, no, los incorregibles revolucionarios, los eleros trastornadores de la sociedad, los que se presentan como contradictores, analistas y peticionarios, sino los hombres de orden par autoanatomía, los individuos de la familia moderada; hermanos contra hermanos, hijos contra padres, en toda la habilidad del que conoce la táctica del enemigo y con todo el encorizamiento de las contiendas civiles.

El espectáculo, aunque no nuevo, es siempre edificante, y la enseñanza que encierra, por mas que haya sido muchas veces perdida, no deja de ser elocuente. Esa agitación interior, esa desorganización que se va caracterizando, esa indisciplina que ya no trata de encubrirse, prueban la preponderancia de las ideas. Los hombres necesarios han concluido cediendo el puesto á las cosas necesarias, tal como cada uno las comprende, y con este desarrollo de la dignidad colectiva de los partidos las instituciones representativas tienen que ganar precisamente. El exámen aplicado á los que gobiernan es la semilla, el principio generador, el embrión de todas las libertades. Donde no hay una fe ciega no se comprende una autoridad infalible; donde la autoridad no es infalible, la autoridad se somete á la discusión y al análisis, y donde esto sucede, dígame lo que se quiera, no pueden perecer de mano airada la tribuna, la imprenta, el voto público, la intervención del país en sus negocios, todas las conquistas modernas.

La *Iberia* acude á la historia para demostrar que nada ha contribuido tanto á los desastres de la monarquía en Europa, como la sacrilega amalgama de las ideas políticas y los sentimientos religiosos.

«Para esta escuela, dice, impiamente llamada religiosa, Dios es la oscuridad y el silencio. La libertad le ofende, la riqueza pública le ofende también; la palabra es un abuso; la razón un crimen contra el Sr. Supremo; la tribuna donde se ventilan los negocios de las naciones una cátedra de herejía; la imprenta un foco de corrupción. ¿Es extraño que esta secta que se declara en abierta rebelión, no solo contra las doctrinas sino contra las necesidades de la época, sea un elemento de muerte y desprestigio para los tronos á quienes llega á dominar? El vértigo de lo pasado no es menos peligroso que el vértigo ciegamente revolucionario; solo que el uno castiga á los reyes y el otro á los pueblos.»

Las *Novedades* cree que estamos en el caso de emprender una expedición al África para labar los bárbaros ultrajes que hemos recibido y recibimos todos los días de los moros del Rif.

La *Discusión* inserta en lugar preferente la acusación fiscal en la causa que pesa sobre dicho periódico por su artículo inserto en el número 453 con el título *El partido progresista y la cuestión social*.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Esperanza* se ocupa de los sucesos de Oriente.

El *Fénix*, recordando el pensamiento que se ha atribuido al gobierno de crear una nueva dirección general en el ministerio de la Gobernación, recuerda las opiniones que ha emitido sobre policía.

El *Estado* sigue examinando las bases de instrucción pública.

La *Epoca* cree que nada puede vivir ya en España sino fundándose en las instituciones liberales, y por eso desea hermanar con ellas todos los objetos de su predilección y los principios y hechos históricos y tradicionales de la monarquía.

Por extracto,

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 1.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy alcaide general de Galicia que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del escrito que con fecha 24 de mayo último dirigí V. E. á este ministerio, manifestando que hallándose desempeñando el cargo de gobernador militar interino de esa plaza el brigadier director subinspector de ingenieros D. Luis Muñoz, le hizo presente á su llegada á esa ciudad el brigadier de caballería, coronel jefe de estado mayor de ese distrito, D. Leonardo Santiago y Moreno, le correspondía encargarse del referido gobierno militar por ser mas antiguo que Muñoz en el empleo de brigadier, y en su vista dicho V. E. firmó este efecto; pero como á consecuencia de esta medida acudí á su auto-

1

cuales se hallan perfectamente conservados. De este modo pueden hacerse con el mayor desahogo los trabajos necesarios para reparar los deterioros ocasionados en los otros dos arcos de la derecha, sin temor de que las aguas puedan entorpecer el curso de los trabajos. También se ha hecho un gran acopio de piedra en el camino que por la Puerta de Hierro conduce a aquel puente, todo lo cual hace creer que en breve estará otra vez practicable esta parte del camino de Castilla.

—**Artista español.**—De una carta de París tomamos el siguiente párrafo:

«Tengo una satisfacción siempre que puedo anunciar a Vds. algún triunfo obtenido en esta por españoles (pues soy muy amante de mi patria), y mis deseos se ven hoy cumplidamente colmados, porque un joven navarro, discípulo del Conservatorio, ha hecho furor en los exámenes.

Se llama Martín Sarasate, y solo cuenta 13 años de edad. Fue, entre 17 competidores, el que obtuvo el primer premio de violín, logrando los mayores aplausos de entusiasmo del público y del jurado, presidido por el célebre Auber.

El acreditado crítico musical, M. Fiorentino le prodiga grandes y merecidos elogios en su folletín publicado en el *Monitor*.

Para contemporizar y contentar a todo el mundo, se acostumbró en el conservatorio a dividir el primer premio entre los dos más sobresalientes; pero en esta ocasión no se ha atrevido el jurado a hacerlo, porque aunque había entre los alumnos artistas brillantes, ninguno se acercaba ni con mucho, al que llaman ya desde ahora el joven *Paganini*. La justa resolución del jurado artístico no debió ser muy del gusto de los descontentados competidores ni de sus familias, puesto que acogieron con sibilos el fallo del jurado al proclamar el segundo premio. Este desagradable incidente ha producido la expulsión del establecimiento de los más comprometidos en aquel pronunciamento litigioso.

—**Oh!**—Lo mismo exclamarán nuestros lectores cuando lean el siguiente anuncio que vemos en el *Diario de hoy*.

—**AVISO A LOS BERREROS.**

«La persona que necesite una burra de leche, que tiene de 9 a 10 años y ha servido para dar leche hasta que ha muerto por quien se sacaba el dicho y medio por día; además de mantener el bueho que cria; puede pasar a verla a la prendera, etc., etc.»

—**Malo.**—Días pasados, en la calle del Pez, una señora fué objeto de la rechifla de algunos pezones, quienes la seguían apostrofándola con frases nada decentes, y todo porque, al parecer, llevaba mirriñaque; la señora, avergonzada, tuvo que acogerse a un portal. Desearíamos que si se repiten estas escenas, se castigue a los autores; también desearíamos que no se permitiera la venta que hacen los ciegos y los que no son ciegos de romances burlescos contra ese mueble que la moda y la flaqueza han introducido en España.

—**Robo.**—Anteayer se echaron de menos en el cuarto segundo de la casa, núm. 34 de la calle de las Infantas, varios objetos de plata y una cantidad considerable de dinero, que tal vez se eleve a cinco mil duros.

La caja de hierro presenta señales de haber sido violentada, si bien no consiguieron abrirla los ladrones. Los dueños de la casa se hallaban ausentes, mientras se verificó el robo; que parece consumado por gente conocedora del terreno que pisaba.

—**Lo celebramos.**—Por la Memoria

leída por la señora duquesa de Gor en la Asociación de beneficencia domiciliar, vemos que la casa de misericordia establecida en la calle de Hortaleza, la casa-colegio de la parroquia de Santa-Cruz, donde existen en el día 3 niñas, la lactancia de los huérfanos, los auxilios a los enfermos, han correspondido a los esfuerzos y celo de esta piadosa asociación, en que los ingresos conseguidos por el esfuerzo de las señoras han ascendido a 319,927 rs. en el año último.

—**Agua.**—Escasea en algunas fuentes de vecindad al agua, y mana turbia en alguna que otra.

Creemos que esto no debe atribuirse a excesos cometidos por los taberneros, a pesar de la mala fama que les echan los maldicientes.

—**He aquí el motivo.**—Aunque en Madrid ha llovido muy poco, en la sierra inmediata ha habido estos dos últimos días grandes tempestades y fuertes aguaceros, siendo esta causa de que haya refrescado la atmósfera, presentándose un tiempo apacible, aunque algo propenso a lloviznas y otras enfermedades.

—**Me alegro.**—El viernes pasado tuvo efecto la junta general de accionistas, en la cual quedó definitivamente constituido el círculo minero de esta corte, nombrándose al efecto, casi por unanimidad, un comité en clase de representante de la industria minera de Madrid, compuesto de personas respetabilísimas, cuyos nombres transcribimos a continuación:

Presidente nato, Excmo. señor ministro de Fomento, —Vocales, señores D. Gabriel Aristizabal. —D. Joaquín Hiera. —D. Antonio Ros de Olano. —D. Matías Lacasa. —D. Antonio Orfila. —D. Domingo Ibarrola. —D. Vicente Tabares. —D. Juan González Alonso. —D. Antonio Sánchez Puerta. —D. Luis Guillou. —Don Manuel Sandino. —D. Juan Illa. —D. José Macarion. —D. Pedro Esteban Berreneche. —D. Ricardo Rodríguez Mayo. —D. Alejandro Carrasco. —D. Ramón Ainz. —D. Leon Goicuria. —D. Marcelino Luna. —D. Zoilo Barbería. —D. Ramón Orduña. —D. Rafael Tamari de Plaza. —D. Aureliano Guerrero. —D. José Gordosaez. —D. Mariano L. de Azara. —D. Félix Donaire. —D. Rafael Terol. —D. Miguel Redondo y Escorial. —D. Ildelfonso Puertas. —Abogado consultor, D. Francisco Salmeron y Alonso.

—**Asunto para una novela.**—Acabamos de leer en el *Diario* el siguiente anuncio:

«La persona que el 15 del corriente, a las diez de la noche, creyó haber enganchado en el fleco de un pañuelo un abanico, puede pasar a recogerlo a la calle de etc., etc.»

El mas topo de nuestros lectores—de nuestros lectores gratis, se entiende,—comprenderá que aquí hay babilis.

Una persona que cree que deja enganchado el abanico.

Otra persona que le hace saber que no debió creerlo, sino persuadirse de que efectivamente lo había enganchado.

Y de aquí vayan Vds. sacando deducciones.

Por mi parte, lectores, me rebelo contra misterio tal que no me esplico.... ¡Oh! ¿Quién será la dama del pañuelo?... ¿Quién la dama será del abanico?...

—**Equivocacion lamentable.**—Estamos de acuerdo con las siguientes líneas que tomamos de *La Iberia*:

«Vamos a llamar la atención de la autoridad sobre dos hechos que han tenido lugar estas últimas noches, y cuya reproducción sería sobre manera sensible.

En la calle del Caballero de Gracia fué detenida por los agentes una pobre criada de servir y conducida al lugar destinado a las mujeres de mala vida, no habiendo conseguido sus amos, a pesar de los muchos pasos que han dado para ello, sacarla de aquel sitio. También fué detenida en la calle del Príncipe una señora que por casualidad iba sola; pero su manera de hablar y la vergüenza de que se hallaba poseída hicieron ver a los agentes su lamentable error, y a los pocos minutos la dejaron proseguir su camino.

Nosotros hemos insistido un día y otro, formando coro con nuestros colegas de la prensa, para que se pusiera coto a la impúdica desfachatez de esas mujeres que ejercen el vicio como una profesión.

Pero si al corregir este abuso escandaloso, se incurrió en el funesto extremo de humillar a la honradez, se nos pone casi en la necesidad de decir que es peor el remedio que la enfermedad.

Siempre hemos creído que a los agentes de la autoridad se les debía exigir en todos sus actos una estricta responsabilidad, porque de este modo, antes de proceder a la prisión de una persona, se aseguraban de si tenían derecho o no para efectuarlo. Obrando de la manera que hasta aquí, con decir que equivocados se ha concluido todo; y es preciso conocer que esto está muy lejos de ser bastante razón para la persona que ha tenido la desgracia de ser humillada y espuesta tal vez a la pública curiosidad.

Hay equivocaciones demasiado sensibles, y en este caso se hallan las que denunciarnos, que deben corregirse; y para ello llamamos, en nuestro concepto, con sobrada justicia, la atención de la autoridad».

—**Timbirimbás.**—El celo y perseverancia de la autoridad en perseguir las casas de juego ha obtenido el resultado que era de esperar, pues son pocas las partidas que, al decir de los jugadores, existen en la corte. Si nuestros informes son exactos, no hay partidas, pero en cambio hay lo que en términos facultativos se llama *errorrónas*, en las que se roba el dinero. Estamos seguros de que la autoridad las perseguirá sin descanso, y acabará al fin con ellas.

—**Ejemplos morales.**—Vestida una mujer con mucha ropa, voló de aire fuerte viento en popa. —Mal con fuerzas robustas luchar puede—quien a la débil de la moda cede.

Un muchacho y un hombre forcejeando,—hubo el primero de salir llorando. —Siempre tuvo resultados muy fatales—el querer competir con desiguales. —Montó a caballo un día, y sin pararme,—por las ore-

jas hubo de apearme.—Que tenga este percalce, no sorprende,—el que practica cosas que no entiende. —Yendo con Isabel Juan de paseo,—de que a otro se arimase sufrió el feo.—Mil de estos chascos tocará con pena—el que persiga la mujer ajena.

Un joven por los cuernos presumido—de mover la cabeza está impedido.—Que tal suceda, no me maravilla,—al que lleva una tabla por tirilla.

—**Observaciones.**—Hemos dicho a su tiempo que los números premiados en el último sorteo de la lotería primitiva fueron

47.—21.—34.—17.—85. Respecto a los cuatro últimos números, un curioso nos hace observar que representa cada uno el número de cuartos comprendido en cuatro monedas de plata: 21, los dos reales colunarios; 34, la peseta; 17, el real de plata; 85, el medio duro.

Bienaventurado quien tales observaciones hace.

—**Fuego!**—Ayer a las dos de la madrugada ha habido en la calle de San Anton un incendio que, si bien de corta duración, parece no ha dejado de causar alguna pérdida.

—**Se lo diré a mi criada.**—Debiendo abrirse al público el mercado de San Juan hoy miércoles, se pone en conocimiento de los vecinos de esta corte que desde este día habrá en este edificio toda clase de carnes, verduras, comestibles y bebidas, así como también habrá por mayor algunos artículos que antes solo se encontraban en la plazuela de la Cebada de esta villa.

—**Encuentros.**—Ayer se paró un amigo nuestro en una esquina, y en buen hora, pues tuvo cinco felices encuentros. Llegó un amigo y era un militar que se cree bien recompensado por sus servicios; llegó una señora que confiesa que se fea; habló después con un abogado que aconseja siempre las transacciones; después le saludó un cesante que está contra las cesantías, y por último, se fué con un acérrimo progresista que nunca ha querido vestir el traje de miliciano nacional.

—**Atencion.**—El año 512 de Roma se crearon los censores; su principal objeto era formar el censo ó patron de los habitantes de la ciudad eterna. Todo lo muda el tiempo, Filis mía, como dice cierto poeta español; ahora los censores en España tienen el cargo de fiscalizar las ideas para que la sociedad no se desborde por medio de la palabra escrita; íbamos a continuar, pero la ley que regula la comunicación del pensamiento, nos hace abstener de comunicarle; no necesitamos censores, la opresión entra en nuestra voluntad y hace que dejemos de hacer lo que la conciencia aprueba. ¿Es esto tiranía?

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Luis, obispo, y San Magin, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde se celebra función a su titular con misa solemn a las diez, y pangeico que dirá D. Juan García Rodríguez, y por la tarde solemnes completas y procesion en el Santísimo Sacramento. —Sigue la novena de Nuestra

Señora de Atocha en su iglesia, predicando por la tarde D. de D. Joaquín Corral; la de la Virgen del Tránsito en San Cayetano, siendo orador D. Miguel de Dios en el púlpito del Carmen, diciendo el sermón D. Hilario Guerrero. —Continúa la novena de San José de Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, y predicará el P. Cayetano Bellón. —Prosigue la de San Roque y Santa Rosalía de Palermo en Santa Cruz, y será orador D. Pedro Alvarez. —Se hará la duodena de San José como todos los 19 de mes, siendo oradores: por la tarde, en Monserrat, D. Eugenio Aguado, y en San Ignacio D. Gregorio Montes, y por la noche en los Italianos D. Manuel Solís. —En los oratorios habrá por la noche ejercicios. —Se reza de San Quiteria, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose con novena de la octava de la Asuacion de Nuestra Señora.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	10	s. o. 12 1/2	s. o. 26 p. 21 1/4	NE.
2 de la t.	13 3/4	s. o. 27 1/4	s. o. 26 p. 2	NE.
6 de la t.	18	s. o. 21 1/2	s. o. 26 p. 2	NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 221 del año y el 59 del estio. SOL. Salíó a las 5 h. y 14 m. —Se pone a las 6 h. y 52 m. El día dura 13 h. y 44 m. —La noche 10 h. y 16 m. LUNA. 29 de su edad. —Aparece a las 4 y 44 m. de la m. —Pasa por el meridiano a las 00 h. y 0 m. de la t. —Su retardo para mañana serán 00 m. —Se oculta a las 7 h. y 2 m. de la n. La euaacion del tiempo es 3 m. 22 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 3 m. y 22 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 33,95 c. Inscripciones de id. id., 00. Titulos del 3 por 100 diferido, 26,20. Inscripciones de id. id., 00. Material del Tesoro no preferente con interes, 51 p. Amortizable de primera, 12,70.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interes, 00 p. Amortizable de segunda, 6,75. Deuda del personal, 10,60 d. Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,25 d. Idem de 2,000, 89. Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25 p. Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 91,25 p. Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106,50 d. Acciones del Banco de España, 141,75 d. Sociedad española mercantil industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1820 p.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. SÉ GARCÍA VERDEGO, Trovesia de Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majadritos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar los bernias ó quebrazos: se curan aunque sean de veinte años. Dicho escripto se vende en Madrid, calle del Arsenal, núm. 6, labratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición corregida y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, enarabaja, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 a cuartos en carta a favor del administrador de *El Estado*.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.

—bajo la direccion del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una a 18 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedad más comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con ramero a la holandesa, en las librerías de Bailly Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermanos, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar que establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de esta clase, pueden escribir a don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.º derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos; pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.

Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de S. M. M. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Ascas, Bover, Cabanillas, Castellanos, De gado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Saez, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alcaron, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campamora, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flamin, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafuente, Llano y Perti, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodriguez, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzo, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

DE ROTTERDAM SALDRA PARA BILBAO Y SANTANDER.

El 25 al 30 del corriente el bergantín español nombrado *Joven Inés*. Capitan don Juan Antonio de Gogosea. Le despachan en Rotterdam los señores Merren y compañía, quienes se encargan ademas de la compra de artículos de Hols.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA

lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han espendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 81, almaceñ de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCUE-

lento librito, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instruccion primaria. —Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernandez, calle del Arsenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 81. —Hay también ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación baja.

Para tratar, se acudirá en esta corte a la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO

cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes: Isabel la Católica. Telégrafos.

Los amantes de Teruel. Ordenes militares. Costumbres filipinas. Los baños.

Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duques de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luchan, Campo-Alange, Bages, Campoy y Navarro, Cuelo, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor N. cedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA A. ERNESTO MALTRAYERS.

Original de H. L. Balzac, traducida directamente del inglés. ERNESTO MALTRAYERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, y garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abcesos, Gota-Marasma, Hipocondria, Callosos de la vejiga, Palidez, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Sifilis, Gastro-enteritis, Ulcera, Escrófula, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Sifilis, Gastro-enteritis, Ulcera, Escrófula, Sarna degenerada.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados:—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebouf. —Bilbao, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Caceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendocia, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Márquez. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaen, Sagrista. —Lima, Serapio Argueta. —Jerez de la frontera, Joaquín Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acededo. —Lérida, D. José A. Abad. —Madrid, José Simón, agente general. D. Vicente Calderón. D. Vicente Collantes, Berthel Romanos, D. Mariano Niguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vives, D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araújo. —Santander, José Martínez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, O. dogotti. —Sevilla, s. nra viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Salamanca, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Bomingo, Vicente Gros. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Victoria, Zubala. —Zaragoza, Clavillar y Julian Baran.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prudencia año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA Narvaez, un tomo en 4.º. Adornado con 25 retratos, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 26 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia. —Sale los jueves y domingos, insertando no se reúnan 300 suscriptores. —La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y los ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes. —Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratas para la insercion de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razon de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en los medios de publicidad, de la extension que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódicos y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TRATOS, LITERATURA Y MUSICA Y ADVERTENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades interesantes de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder usar gratis cada mes hasta CATORCE ANUNCIOS DE 10 A 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID. De